

Los organismos internacionales de crédito frente a la crisis del COVID-19 en América Latina: ¿qué?, ¿cómo? y ¿cuánto?



Cintia Gasparini,* Andrea Molinari**
y Leticia Patrucchi***

Resumen

La pandemia del COVID-19 generó una crisis económica y sanitaria sin precedentes y a una escala, literalmente, global. América Latina y el Caribe es una de las regiones más afectadas, y sus estructuras productivas y sociales la exponen a la mayor crisis económica de su historia. Es esperable que los organismos internacionales de crédito desempeñen un rol clave en el marco de sus mandatos y misiones. Analizar su reacción, en términos de *momentum*, posicionamiento, instrumentos y alcance es necesario para evaluar su capacidad de respuesta, cuestionada desde hace tiempo. Enfocando en los cuatro organismos más relevantes en la región, este trabajo se pregunta sobre la pertinencia y suficiencia de esta respuesta multilateral. Se observa una respuesta rápida e incremental, así como intentos de gestionarla de manera coordinada y global, pero aún muy débiles. También el despliegue de un amplio abanico de instrumentos: préstamos de emergencia, condonaciones, reasignaciones, donaciones, no del todo novedosos. Finalmente, su volumen no condice con la magnitud del desafío que los propios

* Licenciada en Economía (UBA) y Magíster en Desarrollo Económico (UC3M). Directora del Departamento de Economía, Producción e Innovación Tecnológica en UNPAZ. Docente de UNPAZ y UBA.

** Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Departamento de Economía, Economía Internacional. Buenos Aires, Argentina. CONICET-Universidad de Buenos Aires. Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

*** Licenciada en Sociología (UBA) y Magíster en Administración Pública (UBA). Docente investigadora del Departamento de Economía y Administración (UNM) y del Instituto del Conurbano (UNGS).

organismos pronostican. Si bien es la respuesta dada hasta el momento, existen dudas respecto de la capacidad de movilizar los recursos necesarios para afrontar esta crisis y, frente a ello, se plantea la necesidad de explotar fuentes complementarias como los nuevos bancos de desarrollo.

Palabras clave: organismos internacionales de crédito - COVID-19 - América Latina y el Caribe - financiamiento para el desarrollo

1. La magnitud de la crisis. Una aproximación a los efectos en la región

La crisis del coronavirus (COVID-19) puso en jaque a la economía mundial a una escala más global que nunca. La expansión descontrolada de los contagios la diseminó en un tiempo récord y provocó efectos sanitarios y económicos sin precedentes. Todos los países experimentaron una caída estrepitosa de la actividad y se percibe, por ahora, la peor crisis económica mundial desde la Gran Depresión.

América Latina y el Caribe (ALC) es una de las regiones más afectadas. El confinamiento, la caída de la demanda mundial, especialmente de los grandes socios comerciales de la región (China y Estados Unidos), la salida de capitales de mercados emergentes y la contracción de los términos de intercambio, entre otros, resultan en un cóctel explosivo para una región caracterizada por una gran participación del trabajo por cuenta propia y la informalidad, alta dependencia de las *commodities*, y un gran peso de las remesas en los ingresos.¹

Además, la pandemia impacta sobre una región que mantiene un ritmo de crecimiento muy bajo hace años: entre 2014 y 2019 su actividad económica creció solo un 0,4%. Según la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL), la contracción esperada (e incierta, dadas las características de la crisis) para 2020 será del 5,3%, y ello se traducirá en un incremento sideral en la pobreza (casi 30 millones más de pobres) y en el desempleo (+3,7 puntos porcentuales), generado en su mayor parte por la caída en la actividad de las pequeñas y medianas empresas (PyME). Todo ello redundará en la mayor crisis económica que experimentó la región en toda su historia (CEPAL y OIT, 2020).

Asimismo, ALC está transitando aún una etapa más temprana del ciclo con la expansión de los contagios, a diferencia de la mayoría de los países avanzados donde ya se han superado, en teoría, varias etapas. Por lo tanto, es aún temprano para dimensionar los costos sanitarios, y en consecuencia también económicos, de la crisis. La gran brecha en el acceso al sistema de protección social, las deficiencias estructurales en los sistemas de salud y la violencia de género también exacerbaban la crisis sanitaria y social.

A tono con el resto de los países del mundo, los Estados de ALC desplegaron herramientas y paquetes de estímulo, utilizando el escaso margen de maniobra disponible para contrarrestar los daños. El

¹ Para más detalles sobre los canales de propagación de la crisis, ver, por ejemplo, The World Bank (2020).

Observatorio COVID-19 en América Latina y el Caribe, lanzado en mayo pasado por la CEPAL, compila y describe las acciones implementadas por los países de la región para enfrentar la pandemia, desagregadas por tipo de medida (restricciones de movimientos, salud, economía, trabajo, protección social, educación y género).² A pesar de las discrepancias entre países, la totalidad del subcontinente ha tomado al menos alguna acción en todos esos ámbitos.

Más allá de las medidas desplegadas, la envergadura de la crisis y las condiciones de base revelan la insuficiencia de las acciones domésticas. El Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que entre 2020 y 2021 el mundo habrá perdido unos US\$ 9 billones (FMI, 2020), lo cual genera una nueva oportunidad para evaluar si la arquitectura financiera internacional (AFI) está en condiciones esta vez de canalizar la ayuda necesaria y recuperar su rol, cuestionado por su frecuentemente limitada capacidad para responder a las necesidades de sus prestatarios (ver Woods, 2006; Grabel, 2012; Humphrey 2015a y 2015b; Babb y Chorev, 2016; CEPAL, 2018). Como menciona CEPAL (2020: 7), “no hay país ni organismo internacional o de cooperación que no haya cambiado su forma de operar. La pandemia ha obligado a todos los actores a redefinir sus planes y reencausar los recursos disponibles”.

Este trabajo constituye una aproximación a la respuesta de los principales organismos internacionales de crédito (OIC) a la pandemia del COVID-19 en general y en ALC en particular. Específicamente, se indaga a través de qué instrumentos, cómo y con cuántos recursos se está respondiendo a la crisis. Los OIC analizados incluyen aquellos con peso determinante en ALC: Fondo Monetario Internacional, Grupo Banco Mundial (GBM), Grupo Banco Interamericano de Desarrollo (GBID) y Corporación Andina de Fomento (CAF). Los primeros tres son los organismos tradicionales y mantienen la centralidad en términos de movilización de recursos en la región. Por su parte, la CAF forma parte de un conjunto más heterogéneo de organismos regionales y subregionales que han crecido en injerencia.³

Las principales fuentes de datos consultadas son los comunicados, documentos y recursos audiovisuales institucionales, notas de prensa, y declaraciones de funcionarios, todas disponibles en las páginas web de los organismos. El período de estudio se inicia con los primeros síntomas de la crisis a escala global (en enero) hasta la primera semana de junio, cuando concluye la elaboración de este artículo.

Además de esta introducción, el trabajo cuenta con tres secciones. En la segunda se analiza el papel de la AFI en la coyuntura de la pandemia, a partir de la caracterización de los OIC mencionados. En la tercera se detallan las respuestas específicas de dichas instituciones en ALC a partir de la información

2 Los cuatro OIC analizados aquí también ofrecen observatorios, que sirven principalmente para monitorear las medidas implementadas en cada país o región, en respuesta al pedido del G20 para mantener información actualizada de las políticas implementadas en respuesta a la pandemia.

3 Comparte esta trayectoria con otros subregionales como el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA) o el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC), junto con el ingreso de nuevos organismos como el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB, por sus siglas en inglés) de los BRICS y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB, por sus siglas en inglés). Sin embargo, estos últimos no se incluyen en el análisis por el carácter más subregional de los primeros (BCIE, FONPLATA y BDC) y una penetración en la región aún marginal y nula en cuanto al financiamiento COVID-19 de los segundos (NDB y AIIB).

disponible. La cuarta y última sección presenta las principales conclusiones del análisis y algunas primeras reflexiones sobre la pertinencia y suficiencia de las respuestas multilaterales a la crisis.

2. La respuesta de los OIC frente a la crisis del COVID-19

En esta sección se detalla la dinámica de posicionamiento, agenda y principales instrumentos financieros desplegados por los cuatro organismos internacionales de crédito mencionados para dar respuesta a la crisis del COVID-19.⁴

En primer lugar, se observa una reacción secuencial de dichos organismos a la crisis. El FMI y el GBM, por su carácter global y la atención puesta en Asia, venían desarrollando posiciones e instrumentos previos a que la crisis comenzara a sentirse fuertemente en ALC. También tienen una respuesta más amplia en términos de los tipos de instrumentos y su volumen, aunque, como veremos, no ha sido la región la principal destinataria hasta el momento.

Sorteando el rechazo que han suscitado sus intervenciones a lo largo del tiempo, el **Fondo Monetario Internacional** ha sabido adaptarse a los diferentes escenarios globales y nunca perdió su rol de liderazgo en la AFI. De hecho, lleva casi 80 años de funcionamiento, agrupa a 189 países miembros, y moviliza la mayor cantidad de recursos entre los OIC a partir del financiamiento que proviene, principalmente, de aportes de sus países miembros (denominados “cuotas”), que a su vez determinan el poder de voto de cada uno de ellos. Estados Unidos tiene 16,51% del voto y, por lo tanto, poder de veto, ya que todas las decisiones son tomadas con, al menos, el voto afirmativo del 85% de los miembros. Así, y a pesar de las últimas reformas en su gobernanza, aún no se refleja el peso determinante de los países emergentes en la economía mundial. Por su parte, los países latinoamericanos y del Caribe alcanzan en conjunto casi el 10% del poder de voto del organismo. Sus recursos ascienden actualmente a DEG 975.000 (US\$ 1,4 billones) y su capacidad prestable en el marco del COVID-19 se ha anunciado en US\$ 1 billón.

La reacción del FMI no fue de las primeras si consideramos que en su informe de riesgos al G20 (el 20 de febrero) no termina de advertir en el coronavirus un verdadero riesgo global, sino que aún presupone la posibilidad de la contención del virus y el impedimento de contagio. Sin embargo, ya en los primeros días de marzo, y en línea con el acelerado avance del brote, su Directora Gerente, Kristalina Georgieva, reconoce la “tragedia humana y el reto económico que constituye el COVID-19” (FMI, 2 de marzo de 2020) y prevé un papel principal para el organismo, manifestando que: “[h]emos instado al FMI a usar todos los instrumentos de financiamiento a su disposición para ayudar a los países miembros que estén afrontando necesidades” y anunciando sus primeros instrumentos de emergencia (FMI, 4 de marzo de 2020). El G20 celebra, de hecho, el “rápido y mayor despliegue de instrumentos” del FMI en su reunión virtual de Ministros de Finanzas y Presidentes de Bancos Centrales de abril (G20, 2020).

⁴ Para más detalle sobre la intervención y respuesta de los OIC frente a la crisis, ver Gasparini, Molinari y Patrucchi (2020).

La primera respuesta específica para lidiar con los efectos de la pandemia fue la duplicación de los recursos en las líneas de financiamiento de emergencia a través de dos instrumentos: el “Servicio de Crédito Rápido” (para los países miembros más pobres, con tasa de interés cero) y el “Instrumento de Financiamiento Rápido” (para países de ingreso medio) por hasta US\$ 50.000 millones,⁵ que no requieren contar con un programa completo del FMI. De acuerdo a la información del sitio web que el organismo creó a fines del COVID-19, ya han solicitado asistencia de emergencia más de 100 países, la cual ya ha sido aprobada en 62 casos por un monto total de US\$ 22.957 millones.

La segunda medida en importancia fue el alivio del servicio de la deuda frente al organismo a veintisiete países miembros (los más pobres y vulnerables) a través de las donaciones otorgadas en el marco del “Fondo Fiduciario para Alivio y Contención de Catástrofes” (FFACC) y por un período de seis meses (entre abril y octubre), con el objetivo de que dichos países reasignen los fondos “a actividades médicas de emergencia y otras medidas de alivio vitales”.⁶ Los montos destinados a este fin sumaron US\$ 229 millones (de un total disponible de US\$ 500 millones); sin embargo, el organismo asegura estar buscando incrementar el FFACC a US\$ 1.400 millones, de modo de extender el período del alivio.⁷

La respuesta del Fondo se complementa con la ampliación de líneas de crédito vigentes para atender necesidades específicas manifestadas como consecuencia de la pandemia (por ejemplo, nuevas Líneas de Crédito Flexibles ya solicitadas por algunos países); y una nueva Línea de Liquidez a Corto Plazo para proporcionar liquidez “tipo *swap*” a países miembros que necesitan apoyo moderado y a corto plazo para equilibrar su balanza de pagos en el marco del escenario global incierto por la pandemia. En este caso, el crédito equivale hasta el 145% de la cuota del país por un período de doce meses con posibilidad de renovación y, si bien no prevé condicionalidades ni revisiones, está orientada a países con “fundamentos y marcos de política económica muy sólidos”.⁸

La actuación del FMI estuvo en línea con el otro gran actor global de financiamiento para el desarrollo, el **Grupo Banco Mundial**, ambos articulados además con el G20, que los puso en el centro de la escena de la cooperación internacional ante la crisis del COVID-19. El Banco Mundial (BM) está conformado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF, abocado al financiamiento soberano en países de ingreso medio) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF, que

5 No obstante, el FMI ya aclara en su sitio web que prevé una demanda de estos servicios por unos US\$ 100.000 millones; recuperado de <https://www.imf.org/es/About/FAQ/imf-response-to-covid-19#Q6>

6 Recuperado de <https://www.imf.org/es/About/FAQ/imf-response-to-covid-19#Q8>

7 Ello fue el pie de uno de los anuncios más importantes que hizo el G20 en el marco de la pandemia cuando incluyó en su Plan de Acción (aprobado el 15 de abril) la suspensión durante el 2020 de los pagos de los servicios de la deuda (incluyendo capital e intereses) para los países más pobres que lo soliciten, por parte de todos los acreedores oficiales bilaterales (incluyendo al Club de París), invitando a los acreedores privados a participar en forma voluntaria (G20, 2020). Al respecto, hay que mencionar que la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) reclama que dichos acuerdos abarquen a todos los países en desarrollo y no solo a los más pobres, ya que los primeros arrastran desde hace años senderos insostenibles de deuda que se suman a las necesidades sanitarias y económicas imperiosas que puso en juego el COVID-19 (UNCTAD, 23 de abril de 2020).

8 Cabe destacar que el FMI también había pedido al G20 apoyo para hacer una nueva asignación de DEG y ampliar de este modo su uso de servicios tipo *swap*, tal como se había hecho durante la crisis mundial de 2009, pero no hubo acuerdo. Mientras China y Europa pedían que se avanzara en esta asignación, otros países, especialmente Estados Unidos, impidieron el acuerdo (Bery y Bekelman, 2020).

se ocupa de los países de menores ingresos otorgando financiamiento en condiciones concesionales).⁹ Completan al GBM la Corporación Financiera Internacional (CFI, que otorga financiamiento para el sector privado), el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI, para asegurar inversiones) y el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI). Su estructura de poder y la participación de los países es similar a la del Fondo.

Por su injerencia en Asia el BM mostró una reacción temprana (enero) a la pandemia, centrada en sus acciones en China y otros países del Sudeste Asiático. Un mes después adoptó una comunicación más amplia y estratégica centrada en: i) llamar a los países a reforzar sus sistemas de vigilancia y respuesta sanitaria; ii) coordinar con otros actores internacionales para acelerar la respuesta internacional que ayude a los países a gestionar lo que entonces ya calificaba como “emergencia sanitaria mundial”; y iii) comenzar a evaluar los efectos económicos y sociales de la crisis. También reconoció que “los países enfrentan diferentes niveles de riesgo y vulnerabilidad al COVID-19, y requerirán diferentes niveles de apoyo [... por lo que se] dará prioridad a los países más pobres y aquellos en alto riesgo con baja capacidad” (BM, 3 de marzo de 2020).

En términos de ayuda financiera, el GBM aprobó un paquete integral e inmediato de ayuda, el “Mecanismo Rápido COVID-19”, por hasta US\$ 14.000 millones (de los cuales US\$ 8.000 millones corresponden a nuevos recursos) con financiamiento de BIRF, AIF y CFI. Este último organismo es el principal actor con US\$ 8.000 millones, a los que se suman US\$ 2.700 millones del BIRF y US\$ 1.300 millones de la AIF.

Los recursos de la CFI¹⁰ se organizan en partes iguales en cuatro líneas que abarcan préstamos o inversiones de capital para empresas de los sectores de infraestructura, manufacturas, agricultura, servicios y de la salud; financiamiento a las PyME para exportación e importación; fondos para bancos de mercados emergentes para facilitar crédito a las empresas y sostener sus necesidades de capital de trabajo, entre otras (CFI, 17 de marzo de 2020). Los US\$ 4.000 millones restantes corresponden a la AIF y el BIRF para el sector soberano y se canalizan a través del “Programa Estratégico de Preparación y Respuesta al COVID-19” (SPRP), que consta de seis componentes enfocados en mitigar y atender la propagación del virus e incluyen actividades inmediatas de contención y mitigación de emergencia para responder a brotes de COVID-19, fortalecimiento de la capacidad para enfrentar el resurgimiento y aparición del virus y otros patógenos, y promoción de acciones de comunicación, información y monitoreo, entre otras (BM, 2020).

También el BM avanzó en la reorientación o reformulación de proyectos en curso que se destinarán ahora a atender la pandemia, así como en el volumen de financiamiento regular del Grupo. Las distintas

9 Los OIC suelen dividir en distintas ventanillas u organismos *ad hoc* la atención según tres tipos de prestatarios: a) Estados soberanos (nacional, regional, subnacional); b) Estados soberanos (u otros actores de los mismos) de menor nivel de desarrollo relativo, y que por lo tanto reciben financiamiento en términos más favorables o concesionales (tasas, plazos, repagos); y c) no soberanos, es decir, al sector privado (y, dependiendo el organismo, también empresas estatales).

10 La atención al sector privado se completa con las iniciativas de la OMGI que puso a disposición un mecanismo de garantías bajo procedimiento acelerado por US\$ 6.500 millones (OMGI, 7 de abril de 2020).

acciones presentadas son consideradas por el Banco como un hito en su historia, ya que las define como “la respuesta a la crisis más grande y más rápida en la historia del Grupo del Banco” en tanto espera movilizar US\$ 160.000 millones durante un período de quince meses, de los que US\$ 50.000 millones corresponden a la AIF, para ayudar a los países en desarrollo a responder a la salud, la crisis social e impactos económicos de COVID-19 y el cierre económico en países avanzados (BM, 19 de mayo de 2020).

Sin embargo, la incidencia geográfica del financiamiento del GBM hace suponer que ALC mantendrá una participación relativa menor en el volumen anunciado, considerando que los desembolsos regulares a la región han rondado el 18% de los recursos totales. Ello se traduce, por ejemplo, en una menor relevancia frente a otros organismos. En el último quinquenio (2015-2019) para operaciones soberanas en la región, el BM aprobó unos US\$ 8.200 millones anuales, frente a unos US\$ 18.700 millones del BID y la CAF.¹¹ Esa preponderancia vuelve a estos dos últimos organismos, de muy diferente gobernanza, centrales en la movilización de recursos para la región.¹²

Por su parte, el **Grupo Banco Interamericano de Desarrollo** está conformado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, financiamiento soberano), el Fondo Multilateral de Inversiones (concesional) y BID Invest (no soberano).¹³ Con 48 países miembros, los 26 prestatarios de ALC concentran el 50,005% del poder de voto (mayoría suficiente para aprobar las operaciones crediticias) tanto en el BID como en BID Invest, aunque Estados Unidos como principal accionista ejerce regularmente su poder de veto sobre las decisiones estratégicas, reproduciendo la lógica del FMI y el GBM.

Mostró su primera reacción ante la pandemia durante la segunda semana de marzo cuando decide posponer su Asamblea Anual (BID, 11 de marzo de 2020) y disponer hasta US\$ 2.000 millones en recursos, reorientando saldos de préstamos no desembolsados a la atención de la pandemia para monitoreo, pruebas de laboratorio, y fortalecer los servicios de salud en los países que lo requieran (BID, 10 de marzo de 2020).

Luego, a fines de marzo el GBID definió cuatro áreas prioritarias: i) dar respuesta inmediata para salud pública (apoyo a la capacidad de preparación y respuesta sanitaria con recursos para contener la transmisión del virus y mitigar su impacto, fortaleciendo los sistemas de salud pública y la compra de insumos y equipos); ii) contribuir a redes de seguridad para las poblaciones vulnerables (programas de transferencias, pensiones no contributivas y subsidios, transferencias extraordinarias para trabajadores informales y apoyo para empresas formales en sectores especialmente afectados, e.g. turismo); iii) fomentar la productividad económica y el empleo (programas de financiamiento y garantías de liquidez de corto plazo, comercio exterior, reestructuración de préstamos, y apoyo a cadenas de suministro estratégicas para PyME); y iv) apoyar políticas fiscales para aliviar impactos económicos (diseño

11 Fuentes: BM: <https://www.bancomundial.org/es/about/annual-report/fiscal-year-data>; BID (2020: 2); CAF (2016, 2017, 2018, 2019 y 2020: Cuadro 1).

12 En el caso del FMI, dado que la lógica del financiamiento es diferente a los BMD, en tanto tiene como objetivo otorgar respaldo financiero a países con crisis de balanza de pagos, no resulta pertinente esta comparación.

13 Hasta noviembre de 2017, denominado Corporación Interamericana de Inversiones (BID, 2 de noviembre de 2017).

e implementación de medidas fiscales para financiar la respuesta a la crisis, planes de continuidad para la ejecución de gastos y adquisiciones públicas, y medidas para apoyar la recuperación económica).

En cuanto al financiamiento soberano, el BID se comprometió a reprogramar su cartera de proyectos de salud de la región por hasta US\$ 1.350 millones, y a dirigir US\$ 3.200 millones adicionales a su programa de préstamos inicialmente estipulado para 2020. En cuanto al financiamiento no soberano, BID Invest destinará hasta US\$ 7.000 millones en 2020 para “financiar intervenciones que alivien las limitaciones de salud, mantengan empleos, restauren las cadenas de suministro y mantengan las fuentes de ingresos, especialmente para las MiPyME” (BID Invest, 28 de abril de 2020), con US\$ 4.000 millones para su programa de inversiones a largo plazo para empresas impactadas por la crisis y US\$ 3.000 millones para financiar garantías y préstamos de su “Programa de Facilitación del Financiamiento al Comercio Exterior”. Finalmente, a principios de abril el BID dispuso más de US\$ 7 millones de recursos no reembolsables de la “Iniciativa para la Promoción de Bienes Públicos Regionales” para financiar propuestas de cooperación y coordinación regional de políticas para dar respuestas a la pandemia de COVID-19 en ALC.

El otro organismo regional clave es la **Corporación Andina de Fomento** (CAF), el cual ha mostrado un crecimiento exponencial en las últimas décadas, nominándose como el “Banco de Desarrollo de América Latina”. Su característica distintiva es la casi total propiedad de países regionales, con la cual sus decisiones descansan en los miembros prestatarios de la región, a diferencia de los tres organismos presentados previamente.

Las primeras declaraciones del organismo tienen una impronta más coyuntural en el marco de la reunión de Directorio y Asamblea de Accionistas, celebrada el 3 de marzo, donde se aprobó la disponibilidad de la “Línea de crédito contingente regional” por US\$ 300 millones para reforzar los sistemas de salud, así como un programa de cooperaciones técnicas no reembolsables por hasta US\$ 5 millones. Luego, es hacia fines de marzo, y en el marco de la declaración formal de la pandemia por parte de la OMS, que el organismo da un giro en la atención de esta esta problemática. Pone, entonces, a disposición la “Línea de Crédito Contingente Regional de Apoyo Anticíclico para la Emergencia generada por el COVID-19” por hasta US\$ 2.500 millones (de libre disponibilidad y rápido desembolso) para apoyar y complementar las medidas fiscales, por casi diez veces más que la original, ampliando además su espectro de acción y suponiendo una lógica más integral de atención a la crisis: mitigar los efectos de la expansión del virus y aportar a la continuidad de las operaciones de las empresas, así como la recuperación del crecimiento económico. También multiplica en la misma proporción los recursos para cooperaciones técnicas poniendo a disposición US\$ 400.000 por país. Asimismo, y al igual que los otros bancos, posibilita la reasignación de recursos que todavía no han sido desembolsados de préstamos existentes a la mitigación de los efectos de la crisis del COVID-19.

Finalmente, cabe destacar que se observan esfuerzos por brindar una respuesta articulada y coordinada de los OIC a esta crisis, aunque por ahora parecen más discursivos que efectivos, y tiene a los organismos tradicionales, en especial el FMI y el BM, como centro. El G20 ha hecho de la respuesta

global coordinada un pedido explícito, instando a “[m]ejorar la coordinación entre los organismos internacionales para maximizar el impacto y optimizar el uso de recursos” (G20, 2020).

3. La actuación de los OIC en América Latina y el Caribe frente al COVID-19

Esta sección se enfoca sobre el alcance de las respuestas reseñadas en el punto anterior, para la región de América Latina y el Caribe. Para ello, la siguiente tabla presenta las operaciones aprobadas por organismo en función de: i) tipo de instrumento; ii) destinatario (país o empresa); y iii) monto. Se incluyen más de 70 operaciones, en base al relevamiento de todas las comunicaciones emitidas por los organismos entre enero y la primera semana de junio, que puede no ser exhaustiva, en particular en el caso de las reasignaciones y los desembolsos. Hacia el final de esta sección, se resumen las respuestas y se agregan algunas operaciones en proceso que aún no fueron aprobadas pero que se considera relevante destacar.

Operaciones aprobadas para la atención del COVID-19 en ALC

Organismo	Tipo de instrumento	País/es o empresa privada	Monto (US\$ millones)
Fondo Monetario Internacional	Rápido desembolso y sin programa de supervisión de políticas (nuevos proyectos)	República Dominicana	650,0
		Ecuador	643,0
		Panamá	515,0
		Costa Rica	504,0
		Jamaica	520,0
		El Salvador	389,0
		Bolivia	327,0
		Paraguay	274,0
		Bahamas	250,0
		Dominica, Granada, Haití, San Vicente y Las Granadinas y Santa Lucía	133,0
	Líneas de Crédito Flexible (ampliación de programas vigentes)	Chile	23.930,0
		Perú	11.000,0
		Colombia	10.800,0
		Honduras	233,0
		Barbados	91,0

Banco Mundial	Programa Estratégico de Preparación y Respuesta al COVID-19 (todos BIRF, menos Haití y Honduras AIF)	Argentina	35,0
		Bolivia	33,3
		Ecuador	20,0
		El Salvador	20,0
		Paraguay	20,0
		Uruguay	20,0
		Haití	20,0
		Honduras	20,0
	Gestión del Riesgo de Desastres con una Opción de Desembolso Diferido ante Catástrofes	Colombia	250,0
		República Dominicana	150,0
		Honduras	119,0
		Panamá	41,0
	Reformulación y reasignación de recursos	Bolivia	170,0
	Respuesta a Emergencias de Contingencia	Santa Lucía	10,5
		Haití	9,5
Dominica		6,6	
San Vicente y las Granadinas		4,5	
Granada		2,5	
Surinam		0,4	
Corporaciones Financiera Internacional	Intermediarios financieros	Bancos centroamericanos	314,0
	Financiamiento a largo plazo	BBVA Leasing México	116,5
	Fondo de capital privado	L Catterton Latin America III	26,0
Banco Interamericano de Desarrollo	Reformulación y reasignación de recursos	Argentina	470,0
		Uruguay	350,0
		Bolivia	82,0
		Belice	6,2
		Brasil	3,3 ^a
	Nuevo préstamo	Ecuador	343,8
		Paraguay	315,0
		El Salvador	300,0
		Panamá	150,0
		Honduras (gran parte concesional)	145,9
		Brasil	36,8
Donación	Agencia de Salud Pública del Caribe (Barbados, Belice, Guyana, Jamaica, y Trinidad y Tobago)	0,75	

BID Invest	Préstamo	Caja Los Héroes (Chile)	50,0
	Proyecto	Entidad financiera (Colombia) ^b	Hasta 150 ^c
		Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A. ^b	Hasta 150
	Emisión de facturas financieras	Banco ABC Brasil S.A. ^b	Hasta 100 ^d
	Financiamiento de garantía <i>senior</i>	Nu Financeira (Brasil) ^b	Hasta 75 ^d
	Préstamo	Banco de América Central S.A. (Guatemala) ^b	Hasta 100
		Banco de América Central S.A. (El Salvador) ^b	Hasta 60
		Konfío (México) ^b	Hasta 52,8 ^e
	Suscripción del 100%	Banco Guayaquil (Ecuador) ^b	Hasta 30
	Suscripción de emisiones	Entidad financiera (Perú) ^b	Hasta 20
	Instrumento de deuda convertible	Popup Design S. de R.L. de C.V. (México) ^b	De 10 y hasta 15
Préstamo <i>senior</i>	Empresas de Distribución Eléctrica Metro-Oeste S.A. y Chiriquí S.A. (Panamá) ^b	Hasta 120	
Facilidad de compra de cuentas por cobrar	Cuatro empresas de distribución de energía (El Salvador) ^{bf}	Hasta 120	
Préstamo <i>senior</i> garantizado	Caribe Hospitality S.A. (Costa Rica) ^b	Hasta 5	
Corporación Andina de Fomento	Crédito Contingente Regional de Apoyo Anticíclico para la Emergencia	Ecuador	350,0
		Panamá	350,0
	Línea regional para atender la emergencia sanitaria	Ecuador	50,0
		Panamá	50,0
		Uruguay	50,0
	Cooperaciones técnicas no reembolsables	Argentina	0,4
		Paraguay	0,4
		Perú	0,4
		Uruguay	0,4
		Panamá	0,4
		Ecuador	0,4
Bolivia		0,4	
Trinidad y Tobago	0,4		

Notas: ^aR\$ 16.238 millones; ^b instrumento “Propuesto” (aprobación estimada: mayo-julio de 2020); ^c más 270 de financiamiento paralelo; ^d en reales; ^e MXN 1.140 millones; ^f Compañía de Alumbrado Eléctrico de San Salvador, SA de CV, Empresa Eléctrica de Oriente, S.A. de C.V., AES CLESA S. en C. de C.V. y Distribuidora Eléctrica de Usulután (El Salvador).

Fuente: elaboración propia en base a la información de los comunicados de prensa de FMI, BM, CFI, BID, BID Invest y CAF del 1 de febrero a la primera semana de junio de 2020.

En resumen, el **FMI** ha comenzado a utilizar varios de los instrumentos anunciados para paliar los efectos de la crisis en la región. Al momento otorgó préstamos de rápido desembolso y sin programa de supervisión de políticas por un monto de US\$ 4.270 millones para catorce países de ALC, lo cual significa que la región participa hasta ahora con el 19% del total prestado bajo esta modalidad (la región más receptora es África, con el 42% de los créditos, seguida por Asia con el 35%). Asimismo, la ampliación de instrumentos existentes a través del fortalecimiento de las “Líneas de Crédito Flexibles” para asistencia pos COVID-19 sumaron unos US\$ 46.054 millones para cinco países.

Por su parte, el **GBM**, a través de BIRF y AIF, informa haber movilizado recursos por US\$ 2.000 millones para la atención de la salud en la región (BM, 1 de junio de 2020). Como se desprende de la tabla anterior, del principal instrumento desplegado a nivel global (el SPRP por US\$ 4.000 millones) se destinaron US\$ 188 millones a ocho países de la región, es decir solo un 5% de esta línea.¹⁴ Además, estos dos organismos redireccionaron recursos de otros instrumentos y fuentes existentes, entre los cuales cabe mencionar la aprobación de préstamos de rápido desembolso¹⁵ en cuatro países por un total de US\$ 560 millones, una reestructuración por US\$ 170 millones, y la reasignación de fondos bajo el “Componente de Respuesta a Emergencias de Contingencia” para seis países por US\$ 34 millones. Luego, la **CFI** se ha centrado en uno de los componentes mencionados, el “Programa Global para el Financiamiento del Comercio”, por el cual se han comprometido más de US\$ 500 millones en ALC. En este sentido, facilitó¹⁶ un total de US\$ 457 millones a tres empresas o *holdings* para financiar el comercio exterior de productos agrícolas y de salud críticos para la región, expandir la oferta a PyME de clientes (banca corporativa, empresas y automotrices) y capitalizar a empresas medianas del sector de consumo.

Respecto de la banca regional, al momento el **BID** anunció diversas ayudas para la mayoría de los países de ALC. Se aprobaron créditos por US\$ 2.203 millones en catorce países, de los cuales un 41% proviene de reasignaciones de préstamos ya aprobados (mayormente para apoyar la respuesta inmediata de salud pública ante la pandemia, pero también algunos para asistencia a MiPyME y medidas anticíclicas) y el resto son nuevos préstamos; más una donación para el Caribe por US\$ 750.000 para apoyar la coordinación de la respuesta regional de salud. El total de recursos nuevos representa un 11% del promedio anual aprobado durante 2015-2019. Más allá de estas aprobaciones, el BID anunció US\$ 3.692 millones en desembolsos para ocho países de la región, y comprometió financiamiento en trece países para paliar la crisis por US\$ 5.511 millones.¹⁷

14 Mientras que, por ejemplo, US\$ 1.000 millones se destinaron a la India.

15 “Préstamos para Políticas de Desarrollo para mejorar la Gestión del Riesgo de Desastres con una Opción de Desembolso Diferido ante Catástrofes”.

16 Entre el 17 de marzo y el 22 de mayo de 2020.

17 Podría liberar para el MERCOSUR hasta US\$ 1.500 millones para cubrir gastos específicos para la preparación y respuesta a la pandemia (más unos US\$ 1.000 millones para nuevos proyectos para el COVID-19 para Argentina y US\$ 611 millones para Uruguay), mientras que para Centroamérica y República Dominicana destinaría cerca de US\$ 1.700 millones adicionales (entre otros, US\$ 700 millones para Panamá, US\$ 500 millones para operaciones de apoyo presupuestario en El Salvador, US\$ 250 millones para apoyo presupuestario para Guatemala y casi US\$ 18,4 millones para atender la emergencia sanitaria, y compra de equipos y pruebas médicas en Belice), y US\$ 700 millones para Ecuador.

BID Invest informa haber aprobado un préstamo por US\$ 50 millones para un programa dirigido a adultos mayores y población no bancarizada en Chile.¹⁸ El resto de sus préstamos figuran como “propuestos” (con fechas estimadas de aprobación entre mayo y julio de 2020) por un total de US\$ 997,8 millones (un cuarto del promedio anual aprobado durante 2017-2019¹⁹) en nueve países, y son primordialmente (un 75%) para apoyar el acceso a financiamiento de PyME o MiPyME para diez bancos o empresas; dos dentro del sector energético por hasta US\$ 120 millones cada uno, y uno para el sector turismo por US\$ 5 millones. También anuncia otros desembolsos o préstamos en preparación por un total de US\$ 315 millones.²⁰

Por su parte, las líneas *ad hoc* desarrolladas por la **CAF** supusieron un total de US\$ 853 millones para ocho países. En particular, el “Crédito Contingente Regional de Apoyo Anticíclico para la Emergencia” sumó US\$ 700 millones otorgados a dos países (esto representa el 28% de la línea), mientras que tres países han hecho uso de la línea regional para atender la emergencia sanitaria por un total de US\$ 150 millones. Las donaciones para cooperaciones técnicas han sido otorgadas a ocho países,²¹ totalizando US\$ 3,2 millones. El total de recursos aprobados representa un 13% del promedio anual de aprobación soberanas del período 2015-2019. Por otra parte, si bien el Banco prevé destinar recursos al sector privado, no fue posible identificar operaciones en tratamiento o aprobadas durante el período de análisis.

Finalmente, el impacto de la mencionada iniciativa de alivio de la deuda de algunos países con el FMI y el BM (no detallado en la tabla) tiene un impacto menor en la región. Del total de veintisiete países beneficiarios por el FMI, se incluyó únicamente Haití y por un monto de US\$ 5,6 millones (2,4% del alivio total otorgado).²² En el caso del BM, dicha iniciativa está canalizada a través de la AIF, entró en vigencia el 1 de mayo y son ocho los países beneficiarios potenciales de ALC: Dominica, St. Vincent, Granada, Guyana, Haití, Honduras, Nicaragua y St. Lucía (BM, 19 de mayo de 2020).

4. Conclusiones

La envergadura de la crisis actual requiere y requerirá una movilización de recursos a escala histórica y la construcción de respuestas coordinadas que garanticen un piso mínimo de bienestar global. Nuestra región enfrenta en ese marco grandes desafíos. En este artículo se buscó indagar la respuesta que los organismos internacionales de crédito están brindando frente a la crisis del COVID-19 en América Latina y el Caribe.

18 También cubrirá gastos en salud y medicamentos de adultos mayores y población no bancarizada (BID Invest, 4 de junio de 2020).

19 US\$ 3.200 millones en 2017, US\$ 4.100 millones en 2018 y US\$ 4700 millones en 2019 (BID Invest, 2020).

20 Sujeto a las aprobaciones corporativas de ambas partes, financiará (por hasta US\$ 100 millones) a Enel Distribución Chile S.A. para descontar cuentas por cobrar por la prestación de sus servicios debidas a las medidas excepcionales para mitigar el impacto del COVID-19 en sus clientes; y también estudia otorgar un préstamo para CargoX (Brasil; hasta US\$ 15 millones) para construir tecnología, iniciativas de *marketing* y ventas, y necesidades generales de capital de trabajo. Asimismo, el BID anunció desembolsos para apoyar operaciones de comercio exterior de empresas de Argentina por un monto máximo de hasta US\$ 200 millones.

21 A estos países se suma España, quien, como miembro del Banco, también hizo uso de esta cooperación.

22 Salvo este y un país de Oceanía, el gran favorecido en esta iniciativa es África.

En cuanto al **qué**, se observa que esta crisis fue incorporada en la agenda de los organismos a la velocidad y el tiempo en que la pandemia se globalizaba. Organismos como el Banco Mundial reaccionaron de forma temprana (por enero de 2020) con operaciones puntuales en Asia, pero solo a principios de marzo, y junto con el Fondo Monetario Internacional, asumen la dimensión de la crisis y proponen un conjunto de acciones más amplias, que fueron, y continúan siendo, a tono con la gravedad de la emergencia, muy dinámicas y con tendencia creciente. En el caso de los organismos regionales analizados (Banco Interamericano de Desarrollo y Corporación Andina de Fomento), ese paquete se terminó de consolidar más hacia fines de marzo, en consonancia con el empeoramiento de la crisis en ALC y las medidas que iban adoptando sus gobiernos. En todos los casos, la contundencia del impacto sanitario, fiscal y económico de la crisis obligaron a redoblar apuestas en el corto plazo y acelerar la respuesta internacional.

Respecto del **cómo**, se verifica que la forma en que se dio esta primera respuesta, esperable y razonable en este tipo de crisis, se centró en mecanismos y líneas de emergencia que se caracterizan por la flexibilidad, agilidad en su aprobación y rapidez de los desembolsos, con destinos diversos, pero predominantemente para comprar equipamiento y fortalecer el sector de salud. En el caso de la CAF, al menos por ahora, la mayoría de los recursos volcados a la crisis se han centrado en este tipo de instrumentos. El BM y el BID han desarrollado también reasignaciones y nuevas aprobaciones en el marco de las líneas ya existentes, por ejemplo, de desarrollo social, destinados a los programas sociales de transferencias no condicionadas o ampliando los desembolsos. Es esperable que esta lógica sea la dominante desde ahora, una vez pasada la situación de emergencia. El FMI también amplió acuerdos y líneas de crédito iniciados antes de la pandemia para atender la nueva coyuntura, aunque no logró acordar una asignación de derechos especiales de giro a los miembros, como sí lo había hecho en 2009. También se destaca una rápida y mucho más significativa respuesta de las ventanillas no soberanas para sostener la actividad de las empresas y al comercio desplomado por los efectos económicos de la pandemia. Por ejemplo, al momento, del paquete propuesto por el GBM, más del 65% de los recursos los aporta la CFI. Si bien la orientación responde a una clara demanda sectorial, los instrumentos que utilizan estas ventanillas (líneas de crédito, avales y garantías) suponen una exigencia financiera para el organismo en términos de desembolsos que depende del poder de absorción (y capacidad de endeudamiento en moneda extranjera) de los agentes privados, por lo cual, si bien informan que han sido fuertemente demandados, es probable que su efectivo desembolso se verifique recién en un mediano plazo. Finalmente, el FMI y el BM participan de la iniciativa de alivio de la deuda para los países más pobres para el año 2020, anunciada por el G20 en abril.

En referencia al **cuánto**, la primera reflexión es que resulta difícil precisar el total de nuevos recursos que efectivamente se ponen a disposición, especialmente para diferenciar las condonaciones de las reasignaciones o la relación entre algunos de los desembolsos y las aprobaciones cuando los organismos no lo informan explícitamente. No obstante, con la información disponible se estima que los nuevos recursos desplegados en carácter de emergencia representan una proporción relativamente baja en términos de las aprobaciones promedio de los últimos cinco años: un 23% en el BM y un 11% para el BID. En cambio, en el caso de la CAF esta participación es más significativa, promediando el 50%.

Parece, entonces, tratarse más de una dinámica de realineamiento de los OIC que de reforzamiento. También desde esta segunda mirada más exigente, es decir, observando nuevos recursos vía estas líneas de emergencia, la región no ha protagonizado el destino de los recursos de los organismos tradicionales. Por ejemplo, en el caso del FMI, ALC es destinataria de un 19% de los nuevos préstamos de emergencia, por debajo de África y Asia. Por su parte, los nuevos recursos ofrecidos a la región representan para el BM un 10% de las aprobaciones promedio anuales, aunque es cierto que el organismo propone una explícita orientación de los recursos hacia los países más pobres.

Así, los volúmenes aprobados y también aquellos anunciados no parecen estar aún a la altura de esta crisis sin precedentes. En ese sentido, el desacuerdo para realizar una nueva asignación de DEG por parte del FMI o el llamado todavía sin respuesta del organismo para capitalizar los fondos destinados a aliviar la deuda por más tiempo y para más países dan cuenta de una cuestión central, que es de dónde obtendrán más recursos los OIC para canalizar el financiamiento acorde a una emergencia global. Al respecto, se observa una dinámica similar a la destacada por Ocampo (2020), tanto en cuanto a la limitada cooperación financiera multilateral (en su caso *vis-à-vis* la respuesta a la crisis del 2008), como también, y especialmente por la insuficiencia de las medidas para apoyar a los países de ingresos medios.

En este sentido, se abren algunos interrogantes. Por un lado, sobre la capacidad de los organismos tradicionales para convencer a los accionistas desarrollados de capitalizarlos, algo que viene siendo muy trabajoso en los últimos años, sobre todo en el marco de la crisis del multilateralismo. Por el otro, la escasez de recursos en las economías en desarrollo para fortalecer sus propios bancos y/o explotar el apalancamiento en un mercado tensado e inestable. Por último, el potencial que podrían explorar algunos países de ALC a través del financiamiento de los nuevos BMD creados en el siglo XXI (NDB BRICS y AIIB), en la medida que tengan más espacio de maniobra.

Referencias bibliográficas

- Babb, S. y Chorev, N. (2016). International organizations: loose and tight coupling in the development regime. *Studies in Comparative International Development*, 51(1), 81-102.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2 de noviembre de 2017). El Grupo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) renombra su brazo para el sector privado como BID Invest. *Comunicados de Prensa*. Recuperado de <https://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2017-11-03/grupo-bid-renombra-su-brazo-privado-bid-invest%2C11938.html>
- (2020). *Informe anual del Banco Interamericano de Desarrollo 2019: Reseña del año*. Washington D.C.: BID. Recuperado de https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Informe_anual_del_Banco_Interamericano_de_Desarrollo_2019_Rese%C3%B1a_del_a%C3%B1o.pdf
- (10 de marzo de 2020). El Gobierno de Colombia y el Grupo BID deciden aplazar Asamblea Anual del Banco. *Comunicados de prensa*. Recuperado de <https://www.iadb.org/es/noticias/el-gobierno-de-colombia-y-el-grupo-bid-deciden-aplazar-asamblea-anual-del-banco>

- (11 de marzo de 2020). BID listo para ayudar a países miembros a combatir el coronavirus. *Comunicados de prensa*. Recuperado de <https://www.iadb.org/es/noticias/bid-listo-para-ayudar-paises-miembros-combatir-el-coronavirus>
- BID Invest (2020). *Informe Anual 2019*. Washington D.C.: BID Invest. Recuperado de <https://www.idbinvest.org/es/download/9525>
- (28 de abril de 2020). BID Invest aumenta su respuesta al COVID-19 de US\$5.000 millones a US\$7.000 millones a medida que la crisis empeora. Medios y prensa. Recuperado de <https://idbinvest.org/es/medios-y-prensa/bid-invest-aumenta-su-respuesta-al-covid-19-de-us5000-millones-us7000-millones-medida-que>
- (4 de junio de 2020). BID Invest promueve la inclusión financiera y la transformación digital en Chile a través de Caja Los Héroes. Medios y prensa. Recuperado de <https://www.idbinvest.org/es/medios-y-prensa/bid-invest-promueve-la-inclusion-financiera-y-la-transformacion-digital-en-chile-traves-de>
- Banco Mundial (BM) (2020). Project Appraisal Document on a COVID-19 Strategic Preparedness and Response Program and Proposed 25 Projects Under Phase 1 Using the Multiphase Programmatic Approach. Human Development Practice Group. Recuperado de <http://documents.worldbank.org/curated/en/993371585947965984/pdf/World-COVID-19-Strategic-Preparedness-and-Response-Project.pdf>
- (3 de marzo de 2020). World Bank Group Announces Up to \$12 Billion Immediate Support for COVID-19 Country Response. *PRESS RELEASE*. Recuperado de <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2020/03/03/world-bank-group-announces-up-to-12-billion-immediate-support-for-covid-19-country-response>
- (19 de mayo de 2020). World Bank Group: 100 Countries Get Support in Response to COVID-19 (Coronavirus). *PRESS RELEASE*. Recuperado de <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2020/05/19/world-bank-group-100-countries-get-support-in-response-to-covid-19-coronavirus>
- (1 de junio de 2020). Respuesta del Banco Mundial a la Covid-19 (Coronavirus) en América Latina y el Caribe. *Información básica*. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/factsheet/2020/04/02/world-bank-response-to-covid-19-coronavirus-latin-america-and-caribbean>
- Bery, S. y Brekelmans, S. (2020). *The revived centrality of G20*. Bruegel. Recuperado de <https://www.bruegel.org/2020/04/the-revived-centrality-of-the-g20/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018). *Los desafíos de América Latina y el Caribe con respecto al financiamiento para el desarrollo en el contexto de la Agenda 2030*. Santiago de Chile: CEPAL.
- (2020). *Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. Estudio elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en respuesta a la solicitud realizada por el Gobierno de México en el ejercicio de la Presidencia Pro Témpore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) durante la Reunión Ministerial Virtual sobre Asuntos de Salud para la Atención y el Seguimiento de la Pandemia COVID-19 en América Latina y el Caribe celebrada el 26 de marzo de 2020 (LC/TS.2020/45), Santiago. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45602/1/S2000313_es.pdf
- CEPAL y Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2020). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*, 22. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45557/4/S2000307_es.pdf

- Corporación Andina de Fomento (CAF) (2016). *Detrás de todo lo que hacemos estás tú. Informe Anual 2015*. Bogotá: CAF. Recuperado de https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/898/IA%20CAF_espan%cc%83ol_26%20agosto.pdf?sequence=8&isAllowed=y
- (2017). *Informe Anual 2016*. Bogotá: CAF. Recuperado de https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1047/CAF_InformeAnual%202016.pdf?sequence=23&isAllowed=y
- (2018). *Informe Anual 2017*. Bogotá: CAF. Recuperado de <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1191/Informe%20Anual%20CAF%202017.pdf?sequence=19&isAllowed=y>
- (2019). *Informe Anual 2018*. Bogotá: CAF. Recuperado de <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1430/Informe%20anual%20CAF%202018.pdf?sequence=13&isAllowed=y>
- (2020). *Informe Anual 2019*. Bogotá: CAF. Recuperado de https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1553/Informe_anual_CAF_2019.pdf?sequence=8&isAllowed=y
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2020). *Perspectivas de la Economía Mundial*. Washington D.C.: Fondo Monetario Internacional. Recuperado de <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/04/14/weo-april-2020>
- (2 de marzo de 2020). Declaración conjunta de la Directora Gerente del FMI y el Presidente del Banco Mundial. Comunicado de Prensa N° 20/76. Recuperado de <https://www.imf.org/es/News/Articles/2020/03/02/pr2076-joint-statement-from-imf-managing-director-and-wb-president>
- (4 de marzo de 2020). Declaración del Comité Monetario y Financiero Internacional sobre el coronavirus. Comunicado de Prensa NO. 20/80. Recuperado de <https://www.imf.org/es/News/Articles/2020/03/02/pr2076-joint-statement-from-imf-managing-director-and-wb-president>
- G20 (2020). Comunicado de la Reunión de Ministros de Finanzas y Presidentes de Bancos Centrales del G20. Recuperado de [https://g20.org/en/media/Documents/G20_FMCBG_Communicu%C3%A9_EN%20\(2\).pdf](https://g20.org/en/media/Documents/G20_FMCBG_Communicu%C3%A9_EN%20(2).pdf)
- Gasparini, C., Molinari, A. y Patrucchi, L. (2020). La reacción de las Instituciones Financieras Internacionales frente al COVID-19. Un nuevo reto para una arquitectura cuestionada. Mimeo.
- Grabel, I. (2012). Crisis financiera global y la emergencia de nuevas arquitecturas financieras para el desarrollo (primera de dos partes). *Ola Financiera*, 5(13). Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/ROF/article/view/40396>
- Humphrey, C. (2015a). The Invisible Hand: Financial Pressure and Organisational Convergence in Multilateral Development Banks. *The Journal of Development Studies*, 52(1), 1-21.
- (2015b). Are credit rating agencies limiting the operational capacity of multilateral development banks? *Paper commissioned by the G-24 as part of its work program on enhancing the role of MDBs in infrastructure finance*. Nueva York y Ginebra: UNCTAD.
- Ocampo, J. A. (2020). La cooperación financiera internacional frente a la crisis económica latinoamericana. *PNUD América Latina y el Caribe #COVID19 | Serie de Documentos de Política Pública* (7). Recuperado de <https://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/Policy%20Papers%20COVID%2019/UNDP-RBLAC-CD19-PDS-Number7-ES-Ocampo.pdf>

OMGI (7 de abril de 2020). El mecanismo con procedimiento de tramitación acelerado de MIGA de 6,5 mil millones de dólares ayudará a inversionistas y prestamistas a hacer frente al COVID-19. *Press Release*. Recuperado de <https://www.miga.org/press-release/el-mecanismo-con-procedimiento-de-tramitacion-acelerado-de-miga-de-65-mil-millones-de>

The World Bank (2020), *Semiannual Report of the Latin America and the Caribe Region, The Economy in the Time of COVID-19*. Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/33555/9781464815706.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

UNCTAD (23 de abril de 2020). A matter of life and debt: UN agency proposes global debt deal to prevent health pandemic spreading economic disaster across the developing world. *Press Release*. Recuperado de <https://unctad.org/en/pages/PressRelease.aspx?OriginalVersionID=551>

Woods, N. (2006). *The Globalizers: The IMF, the World Bank, and their borrowers*. Ithaca: Cornell University Press.

Comunicados de prensa

FMI: <https://www.imf.org/es/News/SearchNews#sort=%40imfdate%20descending>

BM: https://www.worldbank.org/en/news/all?displaycontntype_exact=Press+Release&lang_exact=English&q-term=

CFI: https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/news_ext_content/ifc_external_corporate_site/news+and+events/pressroom/press+releases

BID: <https://www.iadb.org/es/news?f%5B0%5D=filter%3A1126&f%5B1%5D=filter%3A1126> (en español, inglés y portugués).

BID Invest: <https://www.idbinvest.org/es/medios-y-prensa/archivo-noticias> (español e inglés).

CAF: <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/>